

Mujer de Siler City se ofrece de voluntaria para dar de vuelta

Todd Cohen | 9 de septiembre 2009



Elena C. González

Siler City, NC - Durante un viaje reciente a Winston-Salem con un grupo de jóvenes con los que ella colabora, de El Vinculo Hispano en el Condado de Chatham, los niños del grupo le regalaron a Elena González un diploma hecho-en-casa que ellos habían diseñado, y que la describe como "la mejor cocinera y la mamá de todos".

González, quien además actúa como la presidenta de "Mujeres mejorando el futuro", un grupo de voluntarias que trabaja para ayudar a las Latinas a desarrollar habilidades y liderazgo, también fue una de 11 personas reconocidas en agosto como "Voluntarios del año" por United Way del Condado de Chatham.

Y United Way ha incluido a González entre las cinco personas que ha nominado a la "Comisión de Carolina del Norte sobre el Voluntariado y Servicio a la Comunidad" para su reconocimiento como voluntaria del año en todo el Estado.

United Way también ha propuesto que sea una de las 20 personas que reciben el premio Medallón, el premio de voluntariado más alto otorgado por la Comisión.

González, originaria de Ciudad Hidalgo, Chiapas, en México, que se crió allí y en Guatemala, dice que su trabajo voluntario para ayudar a otros en su comunidad no representa más que un pago parcial de lo que ella ha recibido.

"Mi vida es muy larga y esto es sólo una de las maneras en que puedo dar gracias a Dios por ser tan bueno conmigo", dice, hablando por teléfono a través de una intérprete, Zulayka Santiago, co-directora de la "Coalición Popular de Carolina del Norte para Dar", una red multi-racial en todo el estado que trabaja para aumentar las donaciones en las comunidades de color.

González también dice que el premio en realidad pertenece a su marido, Juan Carlos González.

"Si soy sincera, el reconocimiento no debe ir a mí, sino a mi esposo porque él es tan paciente y he dado su apoyo," dice ella. "Cuando hay una emergencia, dice, 'Anda', y él se queda solo en casa mientras estoy en la comunidad ayudando a otros. Si no fuera por él, no sería capaz de hacerlo".

Después de vivir durante 10 años en California, adonde se trasladó desde Guatemala cuando tenía unos 20 años, González y su esposo se mudaron a Siler City en 1999, con la esperanza de encontrar un costo de vida más bajo.

En 2004, trabajando con su esposo y con sus dos hijas mayores ya trasladadas a México, González comenzó a sentirse aislada.

Así que se unió a la Coalición para la Paz de la Familia, un grupo local que trabaja con mujeres que sufren problemas como depresión, estrés y violencia doméstica.

La fundadora del grupo le pidió a González que encabezara lo que se convirtió en "Mujeres mejorando el futuro", un programa de apoyo que estaba comenzando, para mujeres Latinas.

El programa de voluntaria/os, que tiene más de dos docenas de mujeres como miembros, también incluye a algunos de sus maridos e hijos, ofrece una amplia gama de servicios.

Cuando un miembro tiene un bebé o pierde su trabajo, los demás miembros preparan comidas y proveen apoyo.

O si un miembro pierde un ser querido, otros miembros trabajan con los funcionarios estatales para obtener la documentación necesaria para transportar el cuerpo a su país natal.

Como ella tiene un coche, González a menudo proporciona el transporte. Y pasa mucho tiempo en la cocina.

El viernes antes del Día del Trabajo, pasó la mayor parte del día en casa, preparando comida para las clases semanales de Inglés y de Ciudadanía ofrecidas por del grupo los viernes de 6-9.

Y en el "Enlace Hispano", donde también ella sirve como miembro del consejo, González trabaja con adolescentes en el programa para jóvenes y da tutoría a varios niños que quieren aprender a cocinar, mientras que su marido oficia de mentor a otros que quieren aprender sobre coches.

Cuando el programa se lleva a los niños en un viaje de terreno, dice, sirve como cocinera, chofer y consejera.

Las "Mujeres mejorando el futuro" pagan los gastos de alimentación y el transporte pidiendo a los miembros donar \$ 2 en sus clases el viernes, y a través de ventas de pasteles y ventas de garaje.

El Enlace Hispano también trabaja en cuestiones de políticas que afectan a la comunidad Latina.

Después de que una encuesta realizada hace varios años atrás encontró una alta prioridad para el transporte, por ejemplo, el grupo ha estado trabajando con la Red de Tránsito de Chatham, una agencia del condado, para establecer las paradas de autobús.

El progreso ha sido lento, dice González, pero aún espera que las paradas de autobús serán creadas para dar a los Latinos un mejor acceso al transporte.

Ella dice que también espera que un espacio de encuentro de la comunidad pueda ser creado, en el que ella podrá "ser capaz de compartir todas las cosas buenas que sé".

Y que espera que "todos los de mi pueblo se puedan documentar, y voy a seguir rezando por eso".

Los Latinos necesitan "aprender el sistema y aprender a funcionar dentro del sistema", dice. "Es importante que aprendamos sobre nuestros derechos, y también debemos aprender sobre nuestras obligaciones y nuestras responsabilidades al vivir en este país".

González dice que el voluntariado es su propia recompensa, una manera de devolver por lo que ella ha recibido.

"Nunca pude imaginar recibir pago por este tipo de trabajo", dice ella, "porque Dios ha sido tan bueno conmigo y tan abundante que esta es sólo una de las pequeñas formas en que puedo dar de vuelta y dar las gracias."